

MIRADOR POLÍTICO

Entre crisis sanitaria, estructural y desgaste institucional: el IMSS frente al espejo de un sistema presionado, desigual y bajo escrutinio público

El análisis del panorama reciente revela un sistema de salud tensionado por múltiples factores que van desde fallas estructurales hasta presiones sociales, económicas y políticas. El IMSS, como eje central de la seguridad social en México, aparece en el centro de un escenario donde conviven avances institucionales con profundas contradicciones.

En materia de salud pública, persisten retos críticos como el incremento de enfermedades (sarampión, alergias, problemas respiratorios y exposición a plomo en menores), evidenciando debilidades en prevención, cobertura y condiciones ambientales. Aunque se impulsan acciones como campañas de vacunación, certificaciones de calidad y digitalización de procesos sanitarios, estas medidas aún no logran cerrar las brechas en atención ni garantizar servicios homogéneos.

Paralelamente, el sistema enfrenta cuestionamientos por desabasto de medicamentos, irregularidades en compras públicas y posibles redes de corrupción que afectan la eficiencia institucional. Casos de licitaciones dudosas, contratos cuestionados y manejo poco transparente de recursos refuerzan la percepción de opacidad y deterioro administrativo.

En el plano social, emergen problemáticas graves que impactan directamente al sector salud: violencia, feminicidios vinculados a trabajadores del sistema, crisis de salud mental, consumo de drogas y condiciones laborales marcadas por estrés y precariedad. A ello se suma el debate ético y legal sobre temas como la eutanasia y el derecho a una muerte digna, reflejando un sistema que no solo atiende enfermedades, sino también tensiones sociales profundas.

En el ámbito económico y laboral, el crecimiento del empleo formal muestra signos de desaceleración, mientras la inflación, la informalidad y la insuficiente generación de empleos evidencian limitaciones estructurales que también repercuten en la sostenibilidad del sistema de seguridad social.

A pesar de estos desafíos, también se observan esfuerzos institucionales relevantes: fortalecimiento de la formación médica, expansión de programas sociales, atención de emergencias y casos exitosos dentro del sistema que demuestran la capacidad y compromiso del personal de salud.

En conjunto, el IMSS se encuentra en un punto de inflexión: entre la consolidación de un modelo más equitativo y eficiente, o el riesgo de profundizar sus debilidades estructurales. El reto no es menor: transformar la gestión, recuperar la confianza ciudadana y garantizar un sistema de salud que responda a las exigencias de una sociedad cada vez más crítica y demandante.